

- **Pero tienen su propia narrativa, y los demás no...**

—Sí, pero no tienen una narrativa positiva, sino un mensaje muy negativo. Y si pensamos en cómo gestionar una sociedad hiper-diversa, la respuesta hay que encontrarla en corrientes más liberales y más progresistas, creo. El multiculturalismo es un término caduco propio de un tiempo en que la inmigración era solo física, ahora la diversidad es física y tecnológica. Vivimos en un mundo de hiper-diversidad. Una ciudad como Londres es un espacio muy diverso que funciona con éxito, con muy pocas zonas prohibidas como las que encuentras en París o en Chicago. Londres va mejor que el resto de Gran Bretaña precisamente gracias a la mayor presencia de inmigrantes. ¿Por qué no puede el resto de Europa ser así? Uno de los motivos del estancamiento de Japón durante dos décadas es que es una sociedad demasiado monolítica, no les gustan los extranjeros.

- **¿Girará la nueva gobernanza global en torno a un G-2 compuesto por EE.UU. y China?**

—No lo creo. No sabemos aún cuál será la trayectoria de estos dos países en los próximos diez años, pero creo que la hipótesis de que el siglo XXI vaya a ser el siglo asiático está por ver. China ha logrado avances impresionantes pero tienen muy serios problemas de deuda o de estructura demográfica. Deberíamos evitar la idea de que solo la UE tiene problemas estructurales. En los próximos años veremos una cooperación intensificada entre las grandes regiones y los grandes países, en el G-8 y el G-20 pero también en otras organizaciones. En materias como el cambio climático, por ejemplo, no basta con una solución en ese G-2.

- **Cree que las negociaciones comerciales en curso entre la UE y EE.UU. pueden ser una «reconstitución parcial de Occidente», ¿está en riesgo ahora por el escándalo de la NSA?**

—No, no va a ponerse en riesgo por eso. Las dudas están en si los dos bloques serán capaces de alcanzar acuerdos en los asuntos que les separan, como las patentes, o algunas políticas europeas como el principio de precaución que la UE aplica a los cultivos genéticamente modificados, o la «excepción cultural» francesa. Además, requerirá la aprobación del Congreso de EE.UU., que podría ser también un obstáculo. Pero si ocurre, y yo lo defiendo, sería la mayor transformación en la economía mundial, y una reconstitución de Occidente no en un sentido elevado, sino en el hecho de que añadiría una porción sustancial de PIB a ambas economías.

- **¿Qué impacto tiene la era digital en todo esto?**

—Internet supone la mayor transformación secular de los últimos cien años, y no tenemos ni idea del alcance que tendrá el cambio. Estamos en terreno desconocido en muchas áreas. La crisis financiera no ha sido como la de los años 30, ha sido algo mucho más global. Los riesgos y las oportunidades se combinan de una forma mucho más problemática que en cualquier civilización anterior. Todos los países luchan en estos momentos por redefinir su identidad.

FUENTE: <http://www.abc.es/internacional/20131103/abci-entrevista-anthony-giddens-201311021819.html>